

UNIDAD VII.1:

Fomento de la Lectura en la ESO

Julián Montesinos Ruiz *

1. **De la deficiente educación lectora en los IES**
2. **La Literatura Juvenil en el marco de una nueva asignatura para Secundaria.**
 - 2.1. La animación lectora en Secundaria
 - 2.2. El Fomento de la Lectura a partir de la Literatura Juvenil: la creación de una nueva asignatura optativa para la ESO
 - 2.3. Otros recursos: las páginas electrónicas
3. **Un Plan Global de Lecturas para un IES**
4. **Bibliografía**

* Julián Montesinos Ruiz es profesor de Lengua y Literatura del IES *Misteri d'Elx*, de Elche, y profesor asociado de la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante. Es especialista en Literatura Juvenil y en didáctica de la lectura.

ción lingüística y literaria en Secu
ndaria **La educación** lingüíst
ística y literaria en Secundaria
La educación lingüística y lite

Fomento de La Lectura en la ESO

Julián Montesinos Ruiz

I. De la deficiente educación lectora en los IES

El reciente análisis de la OCDE sobre la calidad educativa en España pone de manifiesto, entre otras carencias, nuestra deficiente educación lectora. Desde hace demasiados años, la Educación se balancea entre las procelosas aguas de la ideología de los políticos y las teorías de los psicopedagogos, como si fuera un barco derrelicto que anhela arribar a la orilla, donde alumnos y profesores esperan orientaciones, consignas y algo de ilusión. Y así estamos ahora, en un interregno legislativo, pendientes de la provisionalidad, a la espera de los nuevos cambios que proyecta el Gobierno. A nuestro juicio, las razones que a continuación exponemos (pudieran ser muchas más) son, al mismo tiempo, un análisis de las carencias detectadas como una invitación para buscar soluciones.

1. No existen en los Centros de Primaria ni en los de Secundaria la figura de el Coordinador de Lecturas (tal y como se proponía en el anexo III de la extinta LOCE), una maestro o profesor encargado de enriquecer la formación del profesorado, mejorar la dotación de las bibliotecas, coordinar las lecturas de los diversos departamentos, construir la biografía lectora individual de los alumnos en su tránsito por un IES, inculcar el gusto por la lectura, así como favorecer cuantas actividades vayan encaminadas a convertir la lectura en una práctica habitual.

2. No existe una programación sistematizada y razonable de la lectura en los centros escolares. Digámoslo claramente: en los IES no se desarrolla, por lo general, como práctica didáctica habitual la lectura ni las diversas actividades de escritura. En la retroalimentación de estas destrezas incide **José María Merino**: “Sería más fructífero, desde la perspectiva de la edad del alumnado y de su formación en materia de literatura, que un centro educativo sea, sobre todo, un taller de lectura. Pues solamente leyendo se aprende a escribir”. Creemos que la única manera de conseguir que un alumno posea el hábito lector es mediante planes razonados de lecturas razonables, pues sólo a través de la frecuentación en el aula y fuera de ella se consigue fortalecer el hábito lector (**Teresa Colomer y Kepa Osoro**, entre otros, abundan en esta idea). Las palabras, antiguas en el tiempo, de **Pedro Salinas** tienen hoy más vigencia y verdad que nunca: “No hay tratamiento más serio y radical que la restauración del aprendizaje del buen leer en la escuela. El cual se logra no por misteriosas ni complicadas reglas técnicas sino poniendo al escolar en contacto con los mejores profesores de lectura: los buenos libros (...) Se aprende a leer leyendo buenas lecturas”. Y de la misma manera, sólo escribiendo se puede llegar a dominar las técnicas de la escritura. Pero sucede que en la escuela y en los IES hay que dar cuenta de los excesivos contenidos conceptuales que lastran cualquier intento favorecedor de la lectura y la escritura, hecho que dificulta atender “a lo fundamental” para un futuro individuo: la capacidad de leer y expresarse correctamente, logros que fariseicamente se dan por adquiridos.

3. Y esto es así porque prevalece una visión más gramaticalista e historicista que procedimental. En esta misma línea argumentativa, el eminente lingüista y académico **E. Alarcos Llorac** expuso algunos sabios consejos actualmente desoídos: “La enseñanza gramatical es inútil antes de los 14 años. A los niños hay que darles ciertas píldoras gramaticales –que puedan distinguir más o menos un sustantivo, un adjetivo y un verbo–, pero no abrumarles con más complicaciones y análisis, porque no los entienden. Hasta los 14 años, nadie reflexiona sobre la lengua que habla, y enseñar teoría gramatical es inútil...”

4. No existen planes lectores. Coincidimos con **G. García Márquez** en que “un curso de literatura no debería ser mucho más que una buena guía de lecturas”. Actualmente se deja al criterio y voluntad del profesor qué libros han de leer sus alumnos. Sin embargo, la práctica de la lectura requiere de una acción consensuada y de planes lectores sistemáticamente organizados que aplicados en Primaria y Secundaria pueden fortalecer el

músculo lector. La lectura no sólo es una técnica que se aprende en los primeros años, sino una actitud, un comportamiento para superar el nealfabetismo de quienes están atrapados por la pereza lectora que instaura la tiranía de lo audiovisual. Nacemos ágrafos y no lectores, y necesitamos por ello de la frecuentación para adquirir el hábito. Y este hábito sólo se logra, en el ámbito educativo, por medio de la creación de planes lectores.

5. No se lee también porque el corpus lector es inadecuado. Un plan lector debe estar basado, esencialmente, en libros asequibles para un alumnado con heterogéneos niveles de comprensión lectora (NCL), así como diferentes intereses temáticos. Y en este panorama, un plan lector para Secundaria, para jóvenes de entre 12 y 17 años, debe estar basado, fundamentalmente, en libros de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). La LIJ es un nuevo género de reciente creación. Como diría **Jaime García Padrino**, la LIJ es una “*literatura de transición*” para el marco educativo de la adolescencia, y no una “*literatura sustitutiva*” de la clásica. A muchos libros de esta Literatura Juvenil (a este tipo de lectura próxima a los alumnos) **Daniel Cassany** los considera “libros anzuelo”, porque su objetivo inicial es “pescar lectores”, para conseguir progresivamente “lectores formados y críticos”.

6. Padecemos los efectos de una deficiente legislación en materia de educación lectora. Para conocer la génesis del problema habría que atender a la escasa preocupación que la diversa legislación educativa ha prestado a la lectura, pues siempre se ha incidido en el fomento de la lectura instrumental (una destreza entendida como una herramienta para adquirir información) y se ha arrinconado esa otra lectura literaria (entendida como un fin en sí misma), que tantos beneficios de toda índole reportan a los alumnos. Veámoslo sucintamente. En la Ley General de Educación (LGE) de 1970 no hay menciones concretas al desarrollo de la lectura. En la LOGSE de 3 de octubre se recogen, entre los diez objetivos generales, dos fundamentales: “Beneficiarse y disfrutar autónomamente de la lectura y de la escritura como formas de comunicación y como fuentes de enriquecimiento cultural y de placer personal”; y “utilizar la lectura como instrumento para la adquisición de nuevos aprendizajes, para la comprensión y análisis de la realidad, la fijación y el desarrollo del pensamiento y la regulación de la propia actividad”. No cabe duda de que estamos ante objetivos educativos referidos a la lectura nunca antes propuestos de manera tan clara y ambiciosa, si bien el desarrollo de las diferentes programaciones de aula de los docentes ha convertido la lectura en una actividad colateral, escasamente temporalizada y evaluada. En el artículo 24 del capítulo V, referido a la Educación Secundaria, de la LOCE se afirmaba: “Las Administraciones educativas promoverán las medidas necesarias para que en las distintas asignaturas se desarrollen actividades que estimulen el interés y el hábito de la lectura y la capacidad de expresarse correctamente en público”.

7. Salvo excepciones dignas de elogio, las bibliotecas escolares están ínfimamente dotadas e infrautilizadas. Además, habría que cambiar el enfoque, pasar de unas bibliotecas suministradoras de información a espacios de formación lectora (**Blanca Calvo** y **Mercé Escardó**, entre otros estudios, insisten en esta idea). En este ámbito, nuestra creencia es que hay mucho por hacer, tal y como ha puesto de relieve el colectivo Bescolar en su *Manifiesto por las bibliotecas escolares*.

8. Para promover la lectura en el ámbito educativo el profesor ha de ser el principal mediador. Y siempre ha de saber que el descubrimiento de la lectura es azaroso, circunstancial, y depende de encontrar el libro adecuado en el momento justo. Una de las labores del profesor será mostrarles variadas obras al alumnado: la libertad de elección es el camino para atender a la rica diversidad del aula. No habrá que desilusionarse si los resultados no se corresponden con los objetivos perseguidos: el entusiasmo es el camino para el aprendizaje del hábito lector.

Llegados a este punto, nos asalta una pregunta: ¿quién se atreverá a cambiar el triste panorama de la educación lectora en este país, ahora que tanto se habla de la conmemoración del IV Centenario de la publicación de *El Quijote*, y de diversas acciones de un Plan de Lectura nacional, cuyos frutos son mínimos?

Quizá lo que falta es criterio para destinar el dinero público a lo fundamental, esto es, al fomento de la lectura y a la dotación de las bibliotecas escolares.

2. La Literatura Juvenil en el marco de una nueva asignatura para Secundaria.

2.1. La animación lectora en Secundaria

Es ponderada opinión afirmar que el panorama de la lectura en Secundaria no invita al optimismo. Y no cabe buscar responsables únicos cuando sabemos que la realidad actual es compleja. Por lo general, no existen programaciones alternativas favorecedoras de la lectura en el aula, e incluso las diversas actuaciones gubernamentales inciden mayormente en Primaria, tal y como se demuestra, por ejemplo, en las acciones promovidas por el Ministerio a través del Plan de Fomento de la Lectura. El muy interesante Plan de Animación Lectora (PAL) de la Fundación Bertelsmann (2002) es un riguroso trabajo desarrollado en seis ciudades españolas, de donde pueden extraerse muchas ideas para promover la lectura en la Educación Primaria, pero no en la Educación Secundaria Obligatoria. En cualquier caso, somos conscientes de que conviene explorar caminos nuevos, con estrategias motivadoras, para potenciar la formación del hábito lector. A esta idea se refiere el estudioso Víctor Moreno:

¿Qué pasa con la lectura? ¿Por qué la gente no lee? ¿Por qué no hay gusto por la lectura? ¿Qué ha pasado para que un individuo se convierta en un empedernido no-lector? (...) Lo cierto es que "lectores de veras, se encuentran cada vez menos" (Calvino). Y ya no se trata de aclarar cuántos no quieren leer. (...)

Y en consecuencia: ¿qué papel mediador debería desempeñar la escuela para que el gusto por la lectura y el deseo de leer, nazca, crezca y se desarrolle? (...) Si es cierto que la ausencia del gusto por la lectura es una forma más de alienación, el asunto y su miga bien merece la pena de ser analizado, y elaborar estrategias y alternativas que intenten solucionar tan lamentable situación de orfandad intelectual (1993:81).

Para intentar paliar esta situación, es necesario desarrollar un plan lector que requiere, cuanto menos, de un mediador excepcional (el profesor) y de unas estrategias alternativas y eficaces (un *Plan Individual de Lecturas*) para invertir esta tendencia dominante de paupérrimos niveles de lectura.

Hagamos un intento de definición. Las estrategias de animación lectora son un conjunto de actividades organizadas para conseguir motivar al alumno con la finalidad de que se habitúe a leer, esto es, con el propósito de que se fortalezca su hábito lector. Por tanto, las estrategias de animación lectora son una parte importante dentro de un bloque más amplio de medidas sociales y de política cultural y educativa que se conocen bajo el rótulo de planes de promoción de la lectura. Para los profesores Cerrillo, Larrañaga y Yubero, la animación a la lectura sería

El conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura, aunque teniendo en el horizonte la meta de formar lectores activos, capaces de comprender mensajes diferentes y de relacionar una historia en su contexto.

Los ámbitos de la animación son de dos tipos:

1. Formales: la escuela y la biblioteca.
2. No formales: la familia, los medios de comunicación, los clubes de lectura, las tertulias literarias, las librerías... (2002:83).

Creemos que la educación lectora es tan necesaria como inexistente, y que la enseñanza de la lectura es posible, de ahí la conveniencia de un *Plan Individual de Lecturas (PIL)* para programarla desde 1º a 4º de la ESO, pues, como hemos reiterado, sólo una programación razonada de lecturas adecuadas para jóvenes puede favorecer la formación del hábito lector. Dicho esto, creemos también en estrategias de animación previas, que luego explicaremos, pero la mimesis, el ejemplo que en el adulto lector ve el joven es prioritario para que los alumnos consideren la lectura como una actividad útil, entretenida y enriquecedora. Así lo expresa Xabier P. Docampo:

La actividad animadora más fructífera que existe es "el hablar de libros". Nada crea mejores expectativas lectoras que el escuchar a alguien que nos habla de un libro con pasión. Crear un ambiente en el cual se habla de libros sin ataduras académicas, es establecer unos cimientos sólidos en los que fundamentar la afición a la lectura. Tanto es así que, en lo que se refiere a despertar el deseo de leer, no existe técnica ni estrategia mejor (2002:55).

Y en esta misma idea del ejemplo lector insisten Ana Teberosky y Emilia Ferreiro (1979:207), cuando afirman que los actos de lectura son, en esencia, actos de mimesis, en tanto ejercen un influjo en el niño (alumno) para que éste realice determinadas acciones. En esta misma idea incide Kepa Osoro al afirmar: "Sólo se contagia aquello que se siente, que se ama, que nos hace vibrar. Sólo la pasión discreta, serena, respetuosa y

sincera puede crear adictos a la causa lectora” (2002:307). En el caso que nos ocupa, el ejemplo lector del profesor (que selecciona los libros, justifica la presencia de cada uno de ellos, otorga interés hacia las distintas actividades recogidas en el *Plan Individual de Lecturas*) es sin duda fundamental para fomentar el hábito lector.

En este sentido, creemos que el fomento de la lectura debe ser una prioridad en todo sistema educativo como objetivo general de un centro, pero más concretamente, debe ser una realidad en las programaciones de los distintos departamentos de los IES, y a ser posible debe estar recogido en el Proyecto Educativo de Centro (PEC). Esta misma idea la expresa Kepa Osoro en un atinado artículo, en el que sintetiza fundamentales cuestiones relacionadas con el fomento de la lectura y las necesarias estrategias de animación, entendidas siempre en el ámbito educativo:

Es imprescindible diseñar un minucioso y riguroso Proyecto de Lectura (...) Estará perfectamente integrado en el Proyecto Curricular. Será diseñado –y puesto en práctica– por todo el equipo docente, no sólo por los profesores de Lengua y Literatura (...) Los alumnos deben tener un protagonismo considerable en el diseño del Proyecto. Será prioritario el conocimiento de su psicología, preocupaciones y gustos (2002:320).

Cabe preguntarse, por otra parte, si desde la Administración ha habido intentos de promover una educación lectora específica en el sistema educativo. Es poco lo que se ha hecho y la mayoría de las veces son campañas de concienciación social más que medidas favorecedoras de la lectura en el ámbito educativo. Procede aludir, inmersos como estamos en el Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, que entre las acciones previstas hay una que alude a la “formación de profesores en técnicas de animación a la lectura y en gestión bibliotecaria”. Al margen de esta declaración de intenciones, lo cierto es que no se atisba en el ámbito educativo aires metodológicos nuevos, sino un continuismo lastrado de información lingüística y literaria, así como una escasa presencia de la lectura creativa y próxima al mundo psicocognitivo de los adolescentes. En este contexto, y ante la ausencia de políticas educativas globales que incidan en el fomento de la lectura en el ámbito académico, estamos convencidos de que el profesor-mediador está llamado a ser el verdadero animador a la lectura, un docente que con su ejemplo se convierta en el promotor de los beneficios de la lectura.

Debemos considerar, pues, estos dos aspectos de la animación lectora. En primer lugar, que la animación lectora entendida como una actividad lúdica y motivadora, previa casi siempre a la lectura, no ha contribuido, a tenor de los pocos índices de lectura, a la formación del hábito lector; a esta idea se refieren los profesores Cerrillo, Larrañaga y Yubero cuando afirman que

no parece que estas actividades hayan contribuido a lograr una mejora sustancial y duradera de los hábitos lectores, aunque no se puede poner en duda la eficacia estratégica que, en determinados momentos, pueden tener; probablemente, esa disfunción sea la consecuencia del enfoque que se le suele dar a la animación a la lectura, que se entiende más como un mero juego/estrategia/técnica para leer un libro concreto que una actividad organizada para el fomento general de la lectura (2002:82).

Y, en segundo lugar, hay que censurar la ausencia en las aulas de Secundaria de diversas actividades que respondan al deseo de promover la lectura. En esta etapa no existen actividades propias de una didáctica de la lectura específica, pues, como es sabido, la educación lectora sigue siendo una grave carencia de la formación del profesorado que egresa las facultades de Educación y de las Filologías. La animación a la lectura no funciona en Secundaria porque existe un planteamiento didáctico y unos objetivos equivocados. Para Kepa Osoro,

Uno de los principales motivos de que la animación a la lectura no cuaje y de que la didáctica de la lectura sea el primer ingrediente de la “desanimación lectora” es la insuficiente e inapropiada formación del profesorado (2002:316).

En este sentido, resaltamos dos atinadas afirmaciones de Santiago Yubero Jiménez, que centran el tratamiento que debemos dar a la animación lectora. Afirma, por un lado: “Es la animación a la lectura, por tanto, un proceso de aprendizaje intencionalmente educativo, cuyo objetivo final será la autoeducación que acercará al sujeto al tan deseado hábito lector”. Y, por otro, asegura: “Suele entenderse que el aprendizaje lector es una competencia técnica, mientras que el hábito lector se entendería más como un comportamiento, como una actitud” (1996:62).

Asumidas estas dos consideraciones, veamos cuál es, aproximadamente, la realidad de la animación a la lectura en Secundaria. La sola propuesta de realizar una actividad de animación lectora en esta etapa despierta recelos, rechazos y sospechas de un gran número de profesores hacia el bisoño docente que intenta ofrecer

unos libros que favorecen el acto de leer, y se atreve a utilizar esta estrategia didáctica con la que fomentar el hábito de la lectura. Si fuéramos receptivos, reconoceríamos que en la Educación Primaria los índices lectores son más elevados que en Secundaria. Y este dato no sólo se debe al hecho de que los alumnos descubren otros intereses en la encrucijada de la adolescencia. Tal vez también obedezca esta carencia lectora en Secundaria al hecho de que se necesita una renovación pedagógica por parte del profesorado, y un conocimiento real de la literatura juvenil, cuya presencia en las Bibliotecas de Centro o en el Aula de Lectura (hoy inoperantes por lo general en Secundaria) coadyuvaría a paliar los bajos índices lectores de los alumnos.

Ya hemos dicho que existe un gran corpus de obras de literatura infantil de contrastada calidad; y habría que proceder con el mismo criterio para confeccionar listas de libros de literatura juvenil, así como valorados por los alumnos y los profesores. Habría, asimismo, que trasladar a Secundaria dos prácticas habituales en Primaria: el desarrollo de las técnicas de animación lectora (entendida como una actividad motivadora previa a la lectura) y la creación sistemática de Aulas de Lectura (o que entren en funcionamiento las Bibliotecas de Centro), con todo lo que ello supone de disposición inmediata de los libros, aunque, como luego veremos, nuestra propuesta más que organizar una biblioteca de aula en cada clase, pretende disponer de un espacio en el centro, denominado Aula de Lectura, donde practicar la lectura creativa, es decir, un lugar exclusivamente para leer libros de literatura.

Son muchos, no obstante, quienes desconfían (Eveline Charmeux y J. García Guerrero, entre otros) de que las técnicas de animación lectoras por sí solas, sin una programación que contenga actividades continuadas, puedan ser propuestas que consoliden el hábito lector. García Guerrero lo expresa así:

Se está siempre a tiempo para fomentar la lectura, entendiendo que no todos van a encontrar gozo o placer ante el hecho lector, pero sí que nadie va a tener complejos o miedos ante la lectura y la escritura, ante cualquier tipo de texto o libro que necesite o quiera leer. Un programa lector debe compaginar y complementar situaciones de lecturas funcionales (leer para aprender, conocer el manejo de un aparato, para informarse de un aspecto concreto, para comprender, etc.) y situaciones de lecturas de placer (leer para distraerse, gozar, mejorar la formación y la personalidad, etc.) (1997:14).

En esta misma idea insiste Anna Gasol, para quien la mejor animación lectora sería aquella que ha sido programada para todo un curso escolar, convenientemente temporalizada en el horario escolar, y que ha sido, por tanto, incorporada al currículum (2000: 43) del área de Lengua Castellana y Literatura, y que tiene como referente principal la obra literaria, pues de lo que se trata es de que los alumnos disfruten de la lectura de un libro y no del espectáculo que precede a su presentación. Anna Gasol censura la animación a la lectura que se basa casi siempre en un espectáculo con rasgos teatrales. Evidentemente, esta autora tiene como referente prácticas habituales que se realizan con mayor o menor fortuna en Primaria. Pero hay que decir que en Secundaria no existe, por lo general, ninguna tradición de presentar libros “juveniles”, ni de fomentar el hábito de la lectura. Es evidente que el modelo de animación lectora que se aplica en Primaria no es válido para Secundaria.

Si reconocemos que el lector no nace, sino que se hace, y admitimos también que el hecho de que un alumno sepa leer no supone que posea el hábito lector, es decir, que disponga de esa disciplina interna que le lleva, por deseo propio en un acto individual, a leer un libro (de lectura creativa, no de lectura informativa), si reconocemos estos dos principios, podemos concluir que una de las más interesantes misiones de todo profesor será intentar inculcar a sus alumnos el hábito lector.

Como dice Monserrat Sarto (1998), no habrá que confundir los actos culturales en torno al libro con las técnicas de animación lectora. Esta autora propuso, aparte de un amplio conjunto de técnicas de animación a la lectura en Primaria, algunas ideas generales para fomentar el gusto por la lectura en Secundaria. Sugería juegos y técnicas aplicables miméticamente a distintos libros. Hablaba de “cada título en su lugar” (propone a los alumnos que titulen los capítulos en función de su contenido), “frases piratas” (se trata de que el alumno descubra las modificaciones puntuales de algún rasgo del personaje), y actividades similares. Son éstas algunas propuestas, que denominamos “técnicas comodines”, en la medida en que pueden aplicarse genéricamente a distintos libros. No son, a nuestro entender, las técnicas más adecuadas para Secundaria, donde con los libros del *Plan Individual de Lecturas (PIL)* buscamos, fundamentalmente, actividades de comprensión inherentes a la peculiaridad de cada texto.

No es propósito de este trabajo incidir en esas técnicas conocidas. Simplemente queremos dejar claro que en nuestro planteamiento, la animación a la lectura se consolida como hábito por el mero hecho de la

frecuentación semanal de una hora de lectura creativa e individual. Asimismo, cada libro leído tiene su correspondiente evaluación durante el proceso lector, con lo que la lectura es una actividad valorada que ayuda a aprobar, porque sabido es que, entre los alumnos, sólo aquel esfuerzo que se premia acaba ejercitándose con responsabilidad. Pero, a veces, esta propuesta no surte efecto, es decir, no siempre arraiga el hábito de la lectura aunque mostremos a los alumnos libros idóneos, ni aunque le recomendemos títulos de ese corpus que hemos consensuado con ellos después de algunos años de rastrear sus gustos y de conocer su competencia lectora. Pese a ello, no habrá que desistir del empeño lector. Miembros del Equipo Peonza reconocen también el fracaso de algunas técnicas de animación lectora:

El paso de actividades colectivas de carácter eminentemente lúdico y abierto a una lectura silenciosa, íntima e individual no es, ni podemos esperar que sea automático. Existe una importante diferencia entre ambas actividades, como queda patente entre otras características en el carácter público de unas y el carácter íntimo y privado de las otras (1995:39).

Además, la evaluación del grado de vinculación de un alumno con la lectura, esto es, la consolidación del hábito lector, es difícil. Para Miguel Rodríguez Fernández:

Son muy complicadas las evaluaciones que tienen como fin valorar la actitud del individuo respecto a la lectura; sin embargo, ésta debe ser la tendencia puesto que por encima del número de libros que una persona haya leído en un período concreto nos interesa saber hasta qué punto su actitud hacia la lectura es una actitud positiva, interiorizada de tal modo que, incluso cuando el sujeto se aleje por diversas razones de los principales focos propositores de actividades de animación a la lectura, éste sea capaz de seguir evolucionando por sí solo y de alentar esa pasión lectora de por vida (1996:123).

Como explicaremos en páginas sucesivas, nuestra utilización de las técnicas de animación lectora previa no van más allá de la presentación individual de cada uno de los veinte o treinta libros que ofrecemos en cada nivel de Secundaria, de la actividad entusiasta y del posible “contagio” que realiza el profesor (el principal mediador), y de la confección, cuando sea pertinente, de un *Plan Individual de Lecturas (PIL)* para cada alumno durante todo ese año escolar.

Son interesantes las pautas de actuación que García Guerrero considera más convenientes para el equipo de profesores que se encarga de desarrollar un programa de promoción lectora continuada y que, a su vez, esté recogido en el Proyecto Educativo de Centro (PEC):

- No esperar resultados espectaculares a corto plazo. Ser pacientes, ya que los frutos se recogen a largo plazo, persistiendo.
- Partir siempre del convencimiento de que a cualquier edad puede surgir el deseo de leer y, por tanto, el hecho de poder desarrollar el hábito.
- Desechar el cliché de que animar a la lectura es *más fácil* actuando con alumnos de edades y ciclos inferiores, que con alumnos de ciclos superiores. Y, sobre todo, abandonar la idea de que en los ciclos superiores (Secundaria) ya es *difícilísimo*, por no decir imposible, que las estrategias de fomento de la lectura den resultados.
- No empecinarse en que los niños y jóvenes lean y devoren muchos libros.
- No prestar excesiva atención a las listas de libros más leídos o más vendidos para realizar una selección de textos y recomendar lecturas.
- Aprender a trabajar en equipo, a experimentar, investigar y evaluar.
- No darse nunca por vencido en promocionar el hábito lector a cualquier edad, en los centros educativos (1997:8).

No debemos perder de vista que nuestro objetivo prioritario en Secundaria no es tanto enseñar a leer (tarea útil pero propia de Primaria) como fomentar el aprendizaje del hábito lector de los alumnos. El desarrollo de planes lectores adecuados para Secundaria nos confirma en la idea de que nunca es tarde para despertar en el alumno el gusto por la lectura (deberíamos dejar la palabra “hábito” para un estadio de frecuentación más consumado), aunque es un hecho contrastado que los alumnos de esta etapa suelen desligarse aún más si cabe de la lectura. De ahí que no sólo persigamos fomentar el hábito lector sino también reducir la pérdida de lectores que la adolescencia acarrea con la aparición de otras prioridades. Como dice Pedro C. Cerrillo:

Aunque se sepa leer, no se es lector hasta que no se adquiere el hábito de la lectura. Las personas no llegan a ser lectoras de modo automático; los lectores, por tanto, se hacen, mediante la práctica de una actividad (la lectura), a la que acceden tras el aprendizaje de unos mecanismos (los lecto-escritores) que sí tienen un principio y un final (1996:49).

Como veremos cuando expliquemos el *Plan Individual de Lecturas (PIL)*, nuestro modelo de lectura en el aula es una propuesta de intervención basada en la afectividad y la efectividad entre libro y lector (un encuentro propiciado por el profesor-mediador), en el descubrimiento que cada alumno hace individualmente de los libros que le interesan.

Como conclusión, habría que manifestar nuestro convencimiento de que si se creara una metodología específica, coherente y continuada para el fomento de la lectura en Secundaria (mucho mejor sería si estuviera coordinada con Primaria), ya sea a través de un Plan Global de Lectura para la etapa como instrumento de actuación prioritaria dentro de lo que hemos denominado Aula de Lectura, o por medio de cualquier otra actuación didáctica convenientemente razonada, como *La Ruleta de la Lectura*, que sería una parte de nuestro *Plan Individual de Lecturas (PIL)*, servirían para aumentar los índices y el interés real de los alumnos hacia la lectura. La implantación de nuestro plan de lecturas constituye una prueba evidente de la actitud positiva y cooperadora de los alumnos hacia el acto de leer, y, en general, de una mejor aceptación de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, que se ofrece, en última instancia, de una manera más atractiva y procedimental. Para este proyecto es necesario que el maestro sea, en esencia, un lector activo, un conocedor del corpus de lecturas adecuado a los jóvenes, un promotor de la lectura que orienta personalmente al alumno para que éste descubra de manera individual sus libros, esos textos que le hablan de sí mismo (un espejo para descubrirse) y que, a la vez, le muestran el mundo (una ventana desde donde mirar).

En ocasiones, con nuestro PIL el profesor se convierte en un “lector interpuesto” (orientador y desapasionado), que ha de recomendar a veces algunas obras en las que, de entrada, no cree. También habrá de admitir también ciertos “libros iniciáticos” en la biografía lectora de los alumnos, textos que se convierten en peldaños previos del proceso de afianzamiento del hábito lector. El profesor-mediador ha de leer, por tanto, pensando sobre todo en sus alumnos.

Como vemos, se incide en que lo realmente interesante es elaborar un programa lector, desde la certeza de que hay que fomentar la lectura creativa, tal y como venimos sosteniendo. La mejor animación lectora se nos antoja disponer de treinta títulos por nivel, pues facilita leer con continuidad en el aula libros que han sido incluidos en la programación de cada curso de Secundaria.

2.2. El Fomento de la Lectura a partir de la Literatura Juvenil: la creación de una nueva asignatura optativa para la ESO

Discrepar de la opinión de Harold Bloom, para quien la lectura es un descubrimiento, una experiencia personal en la que interviene de modo relevante el ambiente y el ejemplo de la familia (“La lectura es una praxis personal más que una empresa educativa”), no es una temeridad propia de advenedizos, sino un ajuste de cuentas para quienes desde la responsabilidad docente creemos en el papel que la Educación ha de desempeñar en el fomento de la lectura. Sin la labor de la institución educativa, se otorga al dudoso azar el posible descubrimiento de la lectura.

Y precisamente ahora que parecen menguar las ofertas de asignaturas optativas en la ESO como consecuencia de la implantación progresiva de la LOCE —no vamos aquí a valorar si es pertinente o no una cirugía agresiva—, pretendo hacer una propuesta constructiva, llamar la atención sobre la importancia transversal de una asignatura que ya existe en algunos centros del territorio MEC y en otros de varias comunidades autónomas. Me refiero a una asignatura optativa que podría impartirse en cualquier curso de la ESO: *Fomento de la Lectura*, marchamo al que convendría añadir la coletilla “y de la Escritura”. Lo novedoso de esta asignatura radica en que, entre sus objetivos, se persigue que el alumno logre la competencia comunicativa lingüística y literaria. ¿Qué quiere esto decir? Pues que lea y escriba con corrección. Esa recurrencia con la que se aborda a algunos docentes que imparten la asignatura de Lengua Castellana y Literatura para manifestarles que “sus” alumnos no saben expresarse, quizá quedaría mitigada de implantarse esta asignatura, a sabiendas de que el aprendizaje de estas dos destrezas (leer y escribir) no son tareas fáciles. El buen uso del idioma es competencia de todos los profesores, independientemente de la disciplina que impartan. Así lo expresa el conspicuo profesor F. Lázaro Carreter (“el que enseña en español tiene la primera obligación de ser profesor de español”), y así habría de recogerse en los hoy inexistentes Proyectos Lingüísticos de Centro.

Pero quisiera insistir en las razones que, a mi juicio, provocan que los alumnos no sean duchos en la práctica de la escritura ni de la lectura. Para José María Merino, estas dos destrezas se retroalimentan: “Sería más fructífero, desde la perspectiva de la edad del alumnado y de su formación en materia de literatura, que un

centro educativo sea, sobre todo, un taller de lectura. Pues solamente leyendo se aprende a escribir”. La única manera de conseguir que un alumno posea el hábito lector es mediante planes razonados de lecturas razonables, y sólo a través de la frecuentación en el aula y fuera de ella se consigue fortalecer el músculo lector. Las reconocidas animaciones lectoras previas a la lectura son fuegos de artificio en una noche de viento, actividades interesantes, pero fundamentalmente motivadoras que no garantizan el íntimo encuentro de un joven con el libro. Por su parte, el MECD reconoce los beneficios de la lectura, aunque luego endilga a través de la LOCE programas igualmente densos, que arrinconan y dificultan la práctica habitual de la lectura y la escritura en el aula: “La lectura es un instrumento fundamental para el crecimiento personal y social de los individuos. Así, se ha comprobado que la lectura estimula la convivencia y las conductas sociales integradas, contribuye a aumentar el vocabulario, fomenta el razonamiento abstracto, potencia el pensamiento creativo, estimula la conciencia crítica, etc. Pero, además, la lectura es una fuente inagotable de placer. Desde esta perspectiva, el fomento de la lectura es y debe ser una prioridad de todo sistema educativo” (MECD, 2000).

Reiteramos, pues, nuestro convencimiento de que pudiera ser interesante esta asignatura de *Fomento de la Lectura y de la Escritura*, una disciplina que se ofrecería en la ESO y que podría paliar carencias esenciales de los alumnos.

2.3. Otros recursos: las páginas electrónicas

La información sobre Literatura Juvenil y el fomento de la lectura crece constantemente en Internet. A continuación presentamos unas cuentas direcciones de páginas electrónicas, que pueden ser útiles tanto a los docentes como a los discentes.

DIRECCIONES WEB	LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
www.cervantesvirtual.com/portal/Platero/presentacion.shtml	Página excelente de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, de Alicante.
www.sol-e.com/	Buen servicio de asesoramiento de libros por edades.
www.uvigo.es/webs/h04/webani	Página de la Asociación Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (ANILIJ)
www.amigosdelibros.com	Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
www.ucalgary.ca/dkbrown/	Todos los Premios Andersen y más cosas.
www.csusm.edu/csb/	Centro Barahona para el Estudios de Libros Infantiles y Juveniles en español, San Marcos, California.
www.revistacliij.com	Revista CLIJ.
www.perso.wanadoo.es/pabloacruz/revistababar.htm	Revista Babar.
www.oepli.org/esp/pRESentacion.htm	Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil.
www.uclm.es/cepli	Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil, en Cuenca.
www.cobdc.org	Collegi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, Barcelona.
www.comadrid.es/cmadrid/juventud/13702002.htm	Escuela Pública de Animación y Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid.
www.fundacionbertelsmann.es	Fundación Bertelsmann, de Barcelona.
www.fundaciongsr.es	Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
www.imaginaría.com.ar/	Completísima información sobre LIJ.
www.cuatrogatos.org/	Excelente revista de literatura infantil.
www.amigosdelibro.com	Revista Lazarillo.
www.lecturayvida.org.ar	Revista editada en Buenos Aires.
www.unex.es/Interzona/Revista/herodes/index.htm	Revista Herodes.
www.elenafortun.com	Página sobre esta escritora.

www.elindice.com	Magnífica página de Animación a la lectura. Libros por edades. Propuestas
www.enlaces.ufro.cl/Plaza	Impulsada por la Red Educacional de Chile, contiene buenos enlaces y recursos.
www.elsenordelosanillos.aurum.es	Página de la Sociedad Tolkien Española.
www.redestb.es/personal/mgunai/index.htm	Todo sobre J.R.R. Tolkien .
www.ciudadfutura.com/tolkien/	Mejor que la anterior. Sobre Tolkien .
www.members.tripod.com	Más sobre <u>El Señor de los Anillos</u> .
www.castillayleon.com/perez-lucas/	Completísima página sobre literatura infantil y juvenil
www.capitalatriste.inicia.es/	Magnífica página. Vida y obra de Arturo Pérez-Reverte.
www.sierraifabra.com/	Magnífica página sobre Jordi Sierra i Fabra (Literatura juvenil).
www.literactiva.net/	La editorial Edebé propone una novela interactiva con Jordi Sierra i Fabra . Hay también otras cosas. Interesante.
www.leo.worldonline.es/amverdul/LIJ.htm	Sobre Heinz Delam , autor de literatura juvenil.
www.ctv.es/USERS/hdelam/	Página oficial de la Warner Bros, en español.
www.harrypotter.es.warnerbros.com/web/home.jsp	Todo sobre Harry Potter , en castellano.
www.terra.es/personal2/bbtatx/	Fantástica página. El rincón de Nora contiene enlaces, canciones, etc. Para descubrir posibilidades.
www.ca.geocities.com/el_rincon_de_nora/rincon.htm	De todo para los niños: cuentos, poesías, dibujos. Impecable diseño.
www.encomix.es/~milaoya	Página con dibujos para colorear
www.coloring.com	Actividades y juegos.
www.pipoclub.com	Página educativa infantil.
www.contenidos.com/niños.htm	Recursos para el aprendizaje lectoescritor.
www.cajamagica.net	Sobre C. Collodi y Pinocho .
www.expreso.co.cr	Revista Babar. De todo.
www.perso.wanadoo.es/pabloacruz/revistababar.htm	Muy interesante. Asignatura de LIJ.
www.interbook.net/personal/amverdulla/lij.htm	Todo un instrumento de navegación infantil y juvenil.
www.lanave.com	Ciudad virtual para los niños.
www.businessl.com/pcoptima/civilina.htm	Web con adivinanzas, cuentos, curiosidades...
www.ven.net/ClinicalLAguerrevere/ninos.htm	Editorial de cuentos interactivo.
www.chasque.apc.org/rfernand/ranavial	Cuentos infantiles.
www.internet.com.mx/egopage/karla/elmundo.html	Más cuentos.
www.daimi.aau.dk/-agger/ENW/ABC	Cuentos on-line. Los hay disponibles con voz.
www.interplanet.es/jovenes/aventurhtm	Sobre Christine Noestingler.
www.dachs.at/html/fe dition noestingler.htm	Cuentos de H.C. Andersen .
www.geocities.com/Athens/Forum/2867/25.htm	Cuentos y versos para compartir con los niños.
www.geocities.com/Athens/Forum/2867/22.htm	En busca del niño lector.
www.geocities.com/Athens/Forum/2867/52.htm	Sobre promoción de la lectura y literatura infantil.
www.geocities.com/Athens/Forum/2867/4.htm	Cuentos clásicos infantiles.
www.mhtml.ulis.ac.jp/~myria	Cuentos clásicos infantiles.
www.personales.mundivia.es	Literatura infantil: cuentos, poemas.
www.encomix.es/users/milaoya	

www.chez.com/deji/se_esp/se02_esp.htm	Sobre <u>El Principito</u> y su autor. Completa.
www.weblandia.com/alicia/	Todo sobre Lewis Carroll y Alicia... En catalán.
www.creacuentos.com/	Esta página permite crear tus propios cuentos con animaciones.
www.members.es.tripod.de/Litterator/lhome.htm	Litterator es una página web literaria en la que todos los escritores pueden publicar gratis sus relatos. Incluye: Artículo, Cuento, Ensayo, Literatura Infantil, Novela...
www.geocities.com/SoHo/Cafe/9980/	Todo sobre cuentos. Demasiado general.
www.anayamultimedia.es/ciberchavales	Club de los ciberchavales.
www.bme.es/peques	Educación infantil.
www.epm.net.co/coloria	Educación infantil.
www.eldorado.es	Fina Casalderrey: sobre su obra y literatura infantil.
www.interbook.net/personal/amverdulla/LIJ.htm	Página personal sobre literatura infantil y juvenil.
www.leo.worldonline.es/amverdul/enlacesa.htm	Se ofrece numerosas páginas sobre literatura infantil.
www.geocities.com/Athens/Forum/2867/60.htm	Magnífica bibliografía sobre literatura infantil y juvenil.
www.fundaciongsr.es/madrid/default.htm	Las 100 mejores obras de LIJ, según los especialistas.
www.fundaciongsr.es/database/1000_libros	Las 1000 obras más representativas de la LIJ.
www.telepolis.com/comunidades/literaturajuvenil/	Listas para jóvenes.
www.epgpc.com/cal	Centro andaluz de las Letras: promoción de la lectura.
www.ciberaula.es/CIBERAULA	Debates mensuales sobre LIJ
www.perso.wanadoo.es/pabloacruz/agenda	Revista Babar.
www.libroadicto.com/	Excelente página hecha por jóvenes lectores. Reseñas.

3. Un Plan Global de Lecturas para un IES

3.1. Objetivos

La explicación somera de un plan integral de lecturas en un IES trasciende los límites del departamento de Lengua Castellana y Literatura hasta apoyarse en el departamento de Orientación Pedagógica e implicar a profesores de otras áreas. Para impulsar un *Plan Global de Lecturas* en un IES hay que proponerse los siguientes objetivos:

1º Aumentar los índices lectores de los alumnos. El proyecto lector se desarrollará durante los recreos, en la biblioteca, donde habrá una mesa atendida por un profesor, con la finalidad de orientar y animar a los alumnos para que lean. Se trata de un proyecto que pretende ser complementario de las diversas lecturas que se proponen en cada departamento.

2º Conocer el itinerario lector de los alumnos. De cada alumno se abrirá una carpeta denominada *Mi Biografía Lectora*, en la que se recogerán las lecturas que un determinado alumno realice durante su permanencia en el Centro. Sería algo así como un diario personal de lecturas. Este control puede gestionarse con el ordenador general de la biblioteca o con las anotaciones que realice cada profesor, aunque sería conveniente cruzar ambas informaciones para disponer de una información más exacta.

3º Favorecer el préstamo de libros. El servicio de préstamo de libros estará controlado a través del CDU, si bien los libros que pertenezcan al PIL no podrán prestarse ya que son de lectura exclusiva en la Biblioteca. Para fortalecer el hábito lector (leer es una técnica, poseer el hábito lector es una actitud, un comportamiento positivo ante el acto de leer), necesitamos libros adecuados. Fundamentalmente, se utilizarán

libros de literatura juvenil o clásica apta para jóvenes; no enciclopedias, ni diccionarios ni manuales de las diversas disciplinas.

4° Crear dentro de la Biblioteca un Aula de Lectura, un espacio sólo para leer. Los libros de literatura están ya ubicados en su lugar correcto y ordenados alfabéticamente para su rápida localización y préstamo. Los libros del *Plan Global de Lecturas* están también catalogados con el CDU, pero en el lomo de cada uno de ellos se pondrá una pegatina que informe sobre la idoneidad de cada libro; es decir, dispondremos de tres pegatinas, una por cada ciclo de Secundaria, y otra para Bachillerato. Estos libros son de lectura exclusiva en la Biblioteca. Como se contempla, a su vez, que los profesores dispongan de una hora semanal para utilizar la Biblioteca como Aula de Lectura, se pondrá un horario específico, con el que permitir el uso exclusivo a la Biblioteca de un determinado profesor, con la finalidad de que los alumnos lean los libros que libremente elijan. La Biblioteca se convierte así en un espacio de lectura de libros programados por los distintos departamentos.

5° Informatizar la gestión, mediante la creación de una base de datos con guías de lectura y diversa información. Dispondremos de un ordenador, donde se alojará una pequeña base de datos, eficaz herramienta informática que controlará los libros prestados y los disponibles; además, contiene diversa información necesaria para orientar a los alumnos en sus lecturas.

6° Asesorar personalmente al alumnado, pues un profesor de castellano y otro de cualquier lengua cooficial orientarán a los alumnos en el Aula de Lectura. La esencia de este proyecto radica en la posibilidad que el docente tiene de trazar individualmente un itinerario lector propio a cada alumno, pues está comprobado que los jóvenes poseen un heterogéneo Nivel de Competencia Lectora (NCL) y diferentes gustos temáticos. Es necesario, pues, un asesoramiento personalizado de la lectura.

7° Crear un espacio de información sobre actividades diversas relacionadas con la lectura. Desde esta Aula de Lectura, queremos canalizar cuantas actividades contribuyan a fomentar el hábito lector. En este sentido, es interesante invitar a autores de Literatura Juvenil, desarrollar charlas mensuales sobre “¿Cuál es mi libro favorito?”, organizar una jornada de donación de libros, entre otras muchas actividades.

8° Promover la lectura en las Tutorías, en estrecha colaboración con el departamento de Orientación. Es pretensión de este proyecto que alguno de los profesores implicados en su desarrollo ofrezcan (tres veces al año) en la hora de tutoría de todos los cursos una sucinta información sobre los beneficios formativos que procura la lectura, de los libros que hay disponibles, así como de otros pormenores de este proyecto, con el fin de animarlos a acudir a la biblioteca.

9. Buscar la colaboración del AMPA. Ha de contemplarse alguna forma de financiación (AMPA, redacción de un Proyecto de Innovación Educativa...), que permita la incorporación progresiva de libros fundamentales para la educación lectora de nuestros alumnos con libros adecuados a cada edad, pues, obviamente, las lecturas de 1° de ESO difieren de las de 2° de Bachillerato. Esta paulatina adquisición de libros permite la confección de un fondo bibliográfico muy valioso, pues con el transcurrir del tiempo muchos libros se descatalogan y es difícil su adquisición. Conseguimos, así, un fondo bibliográfico específico para nuestro alumnado.

10. Incorporar en la web del instituto toda la información que genere este proyecto, así como listados de libros por niveles y guías didácticas de lectura. Todos estos recursos didácticos sobre la lectura podrán alojarse en la página electrónica del instituto, de manera que cada alumno podrá consultar los libros y materiales que se utilizan en nuestro Plan Global de Lectura.

11. Elaborar un Plan Lector para la asignatura de Alternativa a la Religión. Se prevé programar un plan lector formativo para la asignatura de Alternativa a la Religión, con la colaboración de los responsables de otras áreas. No se aspira tanto a descubrir el valor literario de determinadas obras como a promover una literatura en valores, claramente formativa.

3.2. Metodología

1. ACTIVIDADES

Fomento de la lectura

2. WEB

Materiales

3. TUTORÍA

Comprensión lectora

EL FOMENTO DE LA LECTURA EN UN INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

4. HORA DE ALTERNATIVA

Lectura formativa

5. AULA DE LECTURA

Planes lectores
Biografía Lectora

6. BIBLIOTECA

Préstamo
PIL

El desarrollo armónico de las siguientes actuaciones pretende aumentar y mejorar el nivel lector del alumnado, pues una premisa básica es que leer más coadyuva a leer mejor y, por tanto, a enriquecer el nivel de competencia lectora.

A. ACTIVIDADES. Fomento de la lectura

Las actividades que surjan de un libro es algo, muchas veces, imprevisible; depende de la labor del mediador docente, de su capacidad y de su entusiasmo, pero también de la cooperación de los alumnos. La actitud será siempre escuchar lo pertinente de cada obra, lo esencial de su mundo narrativo. El libro se transforma en una puerta abierta a la *creatividad*. Desde nuestro *Plan Global de Lectura* se intenta promover aquellas actividades que conviertan al libro y a la lectura en *protagonistas educativos*. Muchas de estas actividades exceden la disponibilidad horaria contemplada en las programaciones de aula. Nos referimos a ellas como un conjunto de posibilidades que enriquecen la formación de los alumnos. He aquí algunas:

-Organizar clubes de lectura, dentro o fuera del aula, es decir, limitados a un grupo de alumnos de un mismo nivel, como una tarea más de la asignatura, o abierto a cuantos alumnos de Secundaria quieran participar, como si de una actividad extraescolar se tratara. Las ventajas son incuestionables: permite reunir a determinados alumnos (entre cinco y diez) en torno a un mismo libro que leen al mismo tiempo y sobre el que opinan (se enriquece así el pensamiento crítico). Fundamentalmente, se trata de aflorar en los alumnos los pensamientos y sensaciones que les produce la lectura; facilita, sobre todo, la comprensividad y favorece la expresión oral; potencia la creación de grupos más o menos homogéneos que pueden participar en distintos concursos (la lectura les lleva a la escritura), y realizar también distintas actividades (debates, mesas redondas, libro-fórum). Los clubes de lectura se habrán de organizar en función de los intereses temáticos de los alumnos.

-Hay que fomentar los rincones literarios, las bibliotecas de aula (habituales en Primaria), y, sobre todo, las bibliotecas de centro, hasta convertirlas en verdaderas **Aulas de Lectura**, un espacio concebido en Secundaria como el lugar idóneo donde practicar únicamente la lectura literaria. Se persigue, en el fondo, revitalizar las bibliotecas de los centros educativos, aumentar sus fondos, disponer de bibliotecarios que colaboren también en la redacción de un programa de dinamización y fomento de la lectura.

-Implicar a los alumnos y profesores en la organización permanente de distintas actividades, en las que el libro sea el verdadero protagonista. Los profesores responsables invitarán a los alumnos a que participen en los concursos que tengan que ver con la lectura o la creación literaria. Tanto los alumnos como los profesores han de convertirse en agentes dinamizadores de cuantos actos se programen dentro y fuera del centro, tendentes a fomentar el hábito lector.

-Con motivo de la celebración del **Día del Libro** o de la **Semana Cultural**, pueden realizarse distintas actividades, tales como:

- ↪ **“Éste es mi libro favorito”**, hasta construir un “árbol literario” de cartulina, cuyos frutos son las obras preferidas de profesores y alumnos, recogidas en pequeñas fichas que allí mismo se pegan. Esta actividad pudiera llevarse a cabo los viernes, una vez al mes, en el horario de recreo.
- ↪ **Lectura en voz alta** de fragmentos o breves cuentos, por parte de profesores y alumnos.
- ↪ La presencia de los **cuentacuentos** suele ser muy motivadora, porque cada contador trae una propuesta singular (hay muchos modos de contar). Se aconseja que después de la actuación del contador profesional el profesor inste a los alumnos a declamar algún poema o a contar algún cuento, siempre en clase y ante sus compañeros. Se trata, en esencia, de fomentar la expresión oral.
- ↪ **Jornada de donación de libros**, con la finalidad de enriquecer los fondos de la biblioteca del centro. Se invitará a toda la comunidad educativa: padres, profesores, alumnos, vecinos...
- ↪ Puede realizarse el juego de **“El amigo invisible”**, de modo que los alumnos de una clase se regalen libros entre sí. Esto mismo puede hacerse extensivo a los miembros del equipo docente que deseen participar.
- ↪ El fallo de un **certamen literario** interno, del propio centro, sería también una actividad enriquecedora.

-Encuentros con autores. La presencia de un escritor en el centro ha de ser un motivo para conocer su obra, hacerle una entrevista para la revista del IES, y también para aumentar el álbum fotográfico que contiene las actividades hechas con el transcurrir de los años.

-Invitación de conocidos **personajes de tu ciudad** (periodistas, políticos, futbolistas...) para hablar de los libros que leían cuando era joven.

B. WEB. Materiales

En la web del Instituto se podrá consultar el listado de libros que están disponibles en la biblioteca, así como algunas guías didácticas, diversos enlaces sobre lectura y cuanta información consideremos de utilidad para la consolidación del hábito lector.

C. TUTORÍA. Comprensión lectora

Como complemento a los contenidos específicos recogidos en la programación del departamento de Orientación, estableceremos un plan lector basado sobre todo en la mejora de la lectura comprensiva. Se pretende disponer de tres libros, uno por evaluación y curso, que se han de leer en el aula con una periodicidad mensual. Todos estos detalles deberán evaluarse para comprobar la frecuencia en función del nivel de competencia lectora de los alumnos. Podría trabajarse la lectura en voz alta, leer cuentos o fragmentos que se consideren convenientes. Asimismo, se elaborarán listas de libros disponibles en la biblioteca para cada nivel, relación que será entregada a los tutores.

D. LEER EN LA HORA DE ALTERNATIVA A LA RELIGIÓN. Lectura formativa

Trazaremos un plan lector para los alumnos que tienen la asignatura optativa de Alternativa a la Religión. No hay que pretender que se lean libros literariamente muy elaborados, esto es, esos textos de indiscutible valor literario, sino más bien obras que contengan valores humanos; se trata fundamentalmente de una lectura formativa.

E. AULA DE LECTURA. Planes lectores

Organizaremos un horario de uso de la biblioteca para que en ella se pueda leer. Nuestro objetivo es que determinados profesores utilicen la Biblioteca como Aula de Lectura de un conjunto de libros que están ordenados por ciclos (en Secundaria y Bachillerato) y que no se prestan. Convertimos, de este modo, la lectura en una actividad temporalizada en las programaciones de aula y convenientemente evaluada.

F. BIBLIOTECA. Préstamo, Biografía Lectora, PIL

Al margen de nuestro Plan, es objetivo prioritario favorecer en el recreo el préstamo de libros, con el fin de conformar la *Biografía Lectora* del alumnado. La Biblioteca, o sea, el Aula de Lectura que estará visualmente delimitada dentro de la Biblioteca, se ha de convertir en una referencia para los alumnos, en un *Punto de Información Lectora (PIL)*.

4. Bibliografía

- ❖ BALLAZ ZABALZA, J. (1999): “La lectura de los adolescentes en el futuro”, *CLIJ*, nº 112. Torre de papel. Barcelona.
- ❖ CANSINO, Eliacer (2002): “La mirada auditiva”, VV.AA. (2002): *Hablemos de leer*. Colección *La sombra de la palabra*. Anaya. Madrid.
- ❖ CASSANY, D.; LUNA, M. y SANZ, G. (1994): *Enseñar Lengua*. Graó. Barcelona.
- ❖ CERVERA, J. (1991b): “La Literatura de transición”, *Monteolivete*. nº 7. Universidad de Valencia, pp. 141-151.
- ❖ CERVERA, J. (1995): “La literatura juvenil a debate”, *CLIJ*, nº 75. Barcelona, pp. 12-16.
- ❖ CERVERA, J. (1998): “La literatura infantil, inabarcable”, *Homenaje a Juan Cervera*. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Madrid, pp.9-24.
- ❖ CERRILLO, Pedro C.; LARRAÑAGA, Elisa; YUBERO, Santiago (2002): *Libros, lectores y mediadores. La formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- ❖ COLOMER, Teresa (1999): *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Síntesis Educación. Madrid.
- ❖ COLOMER, T. (2001b): “La literatura infantil y juvenil actual: entre la unidad y la fragmentación”, VV.AA. (2001): *La educación lectora*. Papeles de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid.
- ❖ CUBELLS SALAS, Francisco (1990): *Corrientes actuales de la narrativa infantil y juvenil española en lengua castellana*. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Madrid.
- ❖ DÍEZ MEDIAVILLA, Antonio (2000): “Azorín en el aula (¿?). Algunas reflexiones sobre la lectura en la escuela”, en LLORENS, Ramón F. (ed.) (2000): *Literatura infantil y lectura en el fin de siglo (1898-1998)*. Universidad de Alicante-CAM, pp.69-90.
- ❖ DOCAMPO, P. Xabier (2002): *Leer, ¿para qué?*, en VV.AA. (2002): *Hablemos de leer*. Colección *La sombra de la palabra*. Anaya. Madrid.
- ❖ GARCÍA PADRINO, J. (1998a): “Vuelve la polémica: ¿Existe la literatura ... juvenil?”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, nº 31, enero/abril 1998, pp. 101-110.
- ❖ LÓPEZ, Amando y ENCABO, E. (2001b): *Mejorar la comunicación en niños y adolescentes*. Pirámide. Madrid.
- ❖ GARCÍA PADRINO, J. (2000c): “Libros y lectores en el fin de siglo”, LLORENS, Ramón F. (ed.) (2000): *Literatura infantil y lectura en el fin de siglo (1898-1998)*. Universidad de Alicante-CAM, pp.9-23.
- ❖ JANER MANILA, Gabriel (1995): *Literatura infantil i experiència cognitiva*. Pirene Educació. Barcelona.
- ❖ LUENGO ALMENA, Juan Luis (1997): “Necesidad de una programación de literatura juvenil en la formación inicial de secundaria”, *Actas de didáctica de la lengua y la literatura. Literatura Infantil y Juvenil. I Jornadas*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp.211-219.
- ❖ MERINO, José María (1994): “El escritor y la literatura infantil”, *CLIJ*, nº 63, pp.18-25.
- ❖ MORA, Luisa y MORÁN José (1996): “Menos y mejores libros para hacer buenos lectores”, *I Congreso Nacional del Libro Infantil y Juvenil*, Madrid.
- ❖ MORENO, V. (1993): *El deseo de leer*. Pamiela. Pamplona.
- ❖ MORENO VERDULLA, A. y SÁNCHEZ VERA, L. (2000): “Treinta años de evolución de los estudios universitarios de literatura infantil y juvenil en España”, *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación*. Universidad de Vigo. Vigo, pp. 85-96.
- ❖ OSORO Kepa: “La animación a la lectura: reflexiones y perspectivas”, MILLÁN, José Antonio (coord.) (2002): *La lectura en España. Informe 2002*. Federación de Gremios de Editores de España. Madrid.
- ❖ SORIANO, Marc (1995): *La literatura para niños y jóvenes*. Colihue. Buenos Aires.
- ❖ TEBEROSKY, A. y FERREIRO, Emilia (1979): *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores. Madrid.
- ❖ TEIXIDOR, Emili (2002): “Algo más sobre ‘ese tipo de literatura’ que es la LIJ”, *CLIJ*, nº 156, pp.22-27.